Don cayo salvadores, una institución pedagógica.

José A. Benítez Santos / Escritor. Investigador.

La muerte de don Cayo, por fusilamiento, en los primeros días de agosto de mil novecientos treinta y seis, había conmocionado a Algeciras. Había calado hondamente, y aunque estaba en todas las mentes, nadie, realmente nadie, se atrevía a mencionar una sola palabra sobre el suceso, que a fuerza de saberse cierto, parecía increíble hubiese ocurrido.

Cuentan que tan silenciado quedó este hecho, que poco después, concretamente al mes siguiente, septiembre, don Cayo Salvadores Martínez, fue nombrado, desde no se sabe donde, Director de la Escuela de Artes y Oficios de Algeciras, de la que era destacado profesor de Matemáticas, noticia que asombró a toda la ciudad y que estremeció al mas indiferente de los ciudadanos.

Algo de esto, e indudablemente mucho más, ha hecho que en más de cincuenta años nadie haya investigado sobre este personaje tremendamente influyente en la Algeciras de las décadas diez, veinte y treinta de nuestro siglo, muy respetado, admirado en todas las esferas sociales tanto públicas como privadas, pero que sin duda alguna y muy seguro en voz baja, preguntar lo mas mínimo sobre don Cayo, era oír una serie de alabanzas, que yo, desde mis lejanos infantiles oídos, siempre, ya acostumbrado, oía sin cesar. Su amabilidad; su semblante serio, pero afable; su elegancia, digna de un lord inglés; su conversación pausada y siempre monocorde; su mirada penetrante, profunda, que sobrecogía a la vez que atraía; su peculiar indumentaria; en una figura alta, enjuta, hacía de él una persona con un sello tan propio, que aquel que lo tratara, jamás olvidaría al Director-Propietario del Colegio Politécnico.

El Colegio Politécnico fue fundado en 1912. Situado en la Avenida de Canalejas número 23, esquina al Callejón de Jesús, ambas calles recibieron posteriormente los nombres de Avenida del General Sanjurjo y ésta misma y después, el de Avenida de Blas Infante, que es su nombre actual, aunque siempre se ha conocido por El Calvario o la subida a la Feria, o al Asilo, o a la antigua Plaza de Toros de la Perseverancia. Hoy es la subida a la Plaza de Andalucía, donde existe un hermoso centro comercial, y la parte del Callejón de Jesús recibió el nombre de José Román, por don José Román Cozárnego, hijo

Comunicaciones

predilecto de la ciudad, Pericial de Aduanas y polifacético artista local; pintor, escritor, escultor, entre innumerables dedicaciones artísticas, en las que siempre demostró un inmenso amor a Algeciras.

El Colegio recibía o, mejor dicho, había mantenido el nombre de HOTEL VILLA FLOR, donde una hermosa cancela de bella forja hacía de puerta a la calle Canalejas, con una tapia de un metro a un metro y medio de ladrillo visto, ya que el frente daba a una cuesta. Sobre ésta una verja en consonancia con la antedicha cancela y a la derecha, a orillas del callejón, un muro apenas de un metro donde salvaba un desnivel de unos tres metros y desde donde se divisaban la frondosidad de un bello jardín cuidado que hacía las veces de laboratorio de botánica, que su director hacía conservar con esmerado cariño y pedagógico afán. También se veían los patios de recreo, o donde se practicaban ciertos deportes, en lo que esta institución era una avanzadilla en la ciudad.

Nada más entrar, dos parterres abrían dos pasillos hacia los pocos escalones que constituían el atrio de la escuela. Arriates con arcos de tupida floresta, hacían sombra a unos merenderos de trompetas moradas, y una hilera de palmeras hacían dividir el patio del recreo que daba a lo largo del callejón y al final, un peral. En la esquina una pequeña puerta daba acceso a la calle, donde la familia tenía su domicilio. Frente a las palmeras, en diagonal, justamente lo que era la entrada, a la izquierda, las clases de los párvulos, como si estuvieran fuera del academicismo del colegio, como si tuvieran que purgar hasta llegar al propio Politécnico.

A la izquierda de la puerta de acceso principal, una campana hacía su aparición y que se hacía sonar a determinada hora de clase, del recreo o entrada o salida de alumnos. En la parte baja del noble edificio, las distintas aulas, donde reinaba un silencio magistral como todo lo que envolvía y donde el respeto campeaba por el mejor de los sentidos y donde todo el que allí se hallaba, hablaba como en susurro, aunque fuera a distinta hora de clase. En el primer piso, los dormitorios, no muy numerosos, de alumnos de fuera de Algeciras; unos treinta, según épocas, pasaban el curso escolar, comedor, cocina etc, Cubría la azotea un barandal y aunque no era muy visitable, los alumnos, generalmente los internos, se hacían como los reinantes, en un territorio donde, sin lugar a dudas, eran los amos.

Hoy se denominaría Escuela de Enseñanza Privada y se impartían clases de lo más variado, Primera Enseñanza, Bachillerato Elemental y Universitario, de Magisterio Nacional, de Peritos Industriales, Carreras de Comercio, o sea Peritos y Profesores Mercantiles, Contabilidad y Teneduría de Libros, que se nombraban carreras breves y donde se apostillaba que se admitían señoritas para todos los estudios, y muy particularmente en las de contabilidad y teneduría de libros. Y que había un buen internado para todas las enseñanzas.

El profesorado era de lo más variado, a la vez de lo más escogido, gozando en la ciudad de verdadero prestigio, además de un timbre de honorabilidad generalmente aceptado. Se podría definir de verdadero "sportman" a don José Gómez Dorado, que desde la vecina ciudad de Los Barrios, acudía diariamente a dar su clase de Párvulos, impecablemente vestido y con los pantalones ajustados por los tobillos con dos horquillas, para no manchar de grasa de la cadena de la bicicleta que hacía el trayecto, cuando esa carretera no tenía ni la comodidad, ni seguridad de ahora y además era más larga. Alto y rubio, era muy querido por los más pequeños alumnos del centro.

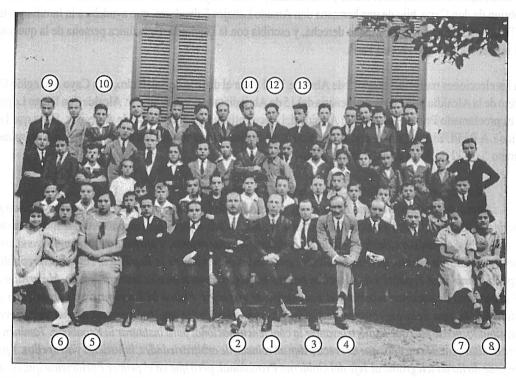
Don Juan Asensi, no he logrado saber cual era su asignatura, don Víctor Armenta, francés.

En algún tiempo fue profesor de Matemáticas y Física, don Vicente Gómez Corona, padre de otra institución en la enseñanza Da Nieves y doña Pilar Gómez Terrón.

Don Juan Rondón Leiva, apenas un muchacho, que tuvo que ponerse pantalón largo para impresionar a una chiquillería y así marcar la distancia entre profesor y su alumnado, profesor que ejerció durante muchos años en Algeciras, donde su prestigio de enseñante ha dejado a gran altura, de lo cual da fe este que escribe y que aprovecha para agradecer públicamente lo mucho que le debe. También he charlado muchas tardes con don Juan, y en muchas ocasiones, el tema era, precisamente, don Cayo.

Sería interminable comentar el alumnado que durante los veinticuatro años de existencia del Colegio Politécnico hubiese pasado por sus aulas, máxime cuando a temprana edad se concurre...

Pero cayó en mis manos una fotografía que a continuación comento:



En la primera fila, abajo, en el centro don Cayo (1) don Víctor Armenta (2) don Juan Asensi (3) don Enrique Salvo (4) y la única profesora doña María Sanz (5) y las cuatro únicas niñas. A la izquierda doña Palma Soto (6) y una que no he logrado identificar, y las de la derecha, doña Hortensia Salvadores (7), hija de don Cayo, y doña Berta Soto (8). Tras ellos, personajes conocidos y muy queridos de Algeciras y del Campo de Gibraltar. Empezando por arriba, a la izquierda don Ricardo Rodríguez Oncala (9), dos más a la derecha don José Rivera Aguirre (10) en el centro, don Ramón Méndez Valentín (11) a la derecha don Nicolás López Fajardo (12) y a la derecha don Enrique Morón Ibañez (13).... Son algunos de los que he podido identificar. La fotografía quizás no llegue al año mil novecientos veinte.

Comunicaciones

Existían varios tipos de alumnados a saber: el normal de asistencia a clases, que eran prácticamente todos de Algeciras. El medio pensionista, que entraba en clase a las nueve y salía a las siete de la tarde, es decir que usaba las dependencias del comedor y degustaba las delicias de doña Ana Tineo, que así se llamaba la cocinera; aquí se dividían los algecireños y no algecireños. Y por último los internos, que llegaban en octubre, hasta la Feria, pues ésta era a primeros de Junio y ya mi padre me contaba la coincidencia de Feria-exámenes, cosa bastante inoportuna para personas de esa edad. Pero luego llegaba el verano y al Chorruelo o al Murillo. Entonces, el ir a la playa no es lo de hoy; había que esperar a bendecir la aguas el día de la Virgen del Carmen, por lo que hasta mediados del mes de Julio el bañarse era una barbaridad. Los baños habían de ser impares y antes de la temporada se debían de purgar, purgantes que hicieron más dulces, ya que eran unos chocolates de Gibraltar, pero el resultado era el mismo y el fin lavar el estómago. Y lo que era peor, el baño a las siete de la mañana, cuando el sol no estaba realmente en lo alto, ni que decir tiene, que se tenía que tomar un racimo de uvas y queso y la copita de vino de Málaga. Me pregunto ahora como ha prosperado tanto la afición a la playa con esos inicios.

La familia había venido de Galicia, de Ribadeo, compuesta por don Cayo, su esposa Dona Fidela y sus cuatro hijos; las tres hembras, doña Hortensia, doña Amalia y doña Emilia y su único hijo varón don Gonzalo. Una vez asentada la familia, vino un sobrino de don Cayo, hijo de una hermana don Amado Labajos Salvadores, que ayudaba a la familia y a las tareas docentes. Tenía un defecto en el pie y mano derecha, y escribía con la izquierda. Es la única persona de la que tengo en la actualidad referencia y sé que vive en París.

En las elecciones municipales del 12 de Abril de 1931 y por el distrito de San Isidro, don Cayo es elegido Concejal, y por Decreto de la Alcaldía y en la Sesión Plenaria del 15 de Abril dictada por el Iltmo. Sr. Alcalde don Diego López Tizón, don Cayo es proclamado Primer Teniente de Alcalde del Excelentísimo Ayuntamiento de Algeciras. En la que la crónica del periódico LA REPUBLICA, semanario del Partido Republicano que se publica los miércoles, en su correspondiente al Año I, número 5 de 22 de Abril de 1931, en su página 3 dice así:

"Con su peculiar dialéctica, suave, clara y penetrante, dijo:

Brota de mi corazón como brota el agua cristalina de la fuente, el saludo mas hondo y sentido para ese querido pueblo bondadoso y hospitalario como ninguno. Saludo a todos los compañeros que toman en sus manos la dirección y administración de la ciudad. Les deseo el mayor acierto, y afirmo aquí, teniendo como testigo una buena parte de ese pueblo, que mis facultades están todas al servicio de la República, como buen republicano, de España, como buen Español y de Algeciras porque la quiero como si en ella hubiera nacido. Me arraigan en ella 19 años: años de continuo laborar y el nacimiento de mis hijos. Pido a la Excelentísima corporación que sean colocados en esta Sala los retratos de Galán y García Hernández que con ofrenda de sus vidas jovenes han contribuido, acaso mas que nadie, a levantar la conciencia nacional para instaurar la República. También servirán para ocultar esos dos escudos que nos recuerdan un reinado de arbitrariedades, injusticias y atropellos. Y por último ruego se dirija un telegrama al Jefe del Gobierno Provisional, pero que en el primer Parlamento que se celebre se pongan los retratos de esos dos mártires de la libertad en el Congreso de los Diputados, al lado de los Comuneros de Castilla, Padilla, Bravo y Maldonado, que fueron decapitados en Tordesillas, por defender las libertades castellanas, mermadas y escarnecidas por el hijo de doña Juana "la Loca".

Atronadores aplausos ahogaron las últimas palabras del orador".

Es cuanto dice su discurso.

Colegio Politécnico

A. de Canalejas, 23. Hotel Villaflor. T. núm.

Este Establecimiento de enseñanza cuenta quince años de existencia con éxitos crecientes que están en el dominio público

LAS ENSEÑANZAS ESTABLECIDAS SON:

- a Primera Ensañanza en 4 grados
- b Bachillerato Elemental
- " Bachillerato Universitario
- il) Mugisterio Nacional
- ej Peritos Industrales
- f) Carrera de Comorcio (Peritos y Profesores Marcantiles)
- g) Contabilidad y Teneduria de tibros (carrera breve)
- h) Preparación para ingreso en la Academia General Milit
- i) Id. para ingreso en el Cuerpo General de la Armada
 j) Id. para ingreso en la Escuela de Periciales de Aduanas
- k) ld. para ingreso en el Cuerpo Administrativo de Aduana

Se admiten señoritas en las clases B. C. D. F. G. K. y muy particularmente en las de Contabilidad y Teneduría de libros

Hay an buen internade para todas las ensefinasas

Director: CAYO SALVADORES

Su prestigio social, lo lleva a Presidir a la sociedad más elitista e importante de la ciudad el Casino de Algeciras, en la Plaza Alta, y lo hace sustituyendo a don Luis Muñoz García el 12 de Enero de 1930, continuando en funciones de Presidencia hasta el día 26 de diciembre de 1931, tomando posesión de la Presidencia don Joaquín Bianchi Santacana.

Cinco años más tarde estalla la Guerra Civil, los resultados son de todos conocidos, la familia se disgregó, marcharon primero a Casablanca y después algunos, a la Argentina.

Una conocida y lapidaria frase dice: "El pueblo que ignora su historia, esta condenado a repetirla", creo que fue Winston Churchull su autor.

Jamás se ha tocado el tema que precede, solamente he hallado algo, en una entrevista de Juan José Téllez, realizada en 1987, a José Luis Cano, ilustre alumno de don Cayo. No existe la mas mínima bibliografía, de por si la época es bastante oscura, las Actas Municipales, por temor o por "prudencia" fueron eliminadas o manipuladas.

La inmensa mayoría de lo escrito son testimonios orales por lo que la fiabilidad de la cuestión puede quedar en entre dicho o simplemente verse desde distinto ángulo, pero si el dar conocimiento evita su reiteración, me daría por satisfecho a pesar de la ingenuidad.

Quisiera fuera leido con el cariño que yo lo he hecho, he huido intencionadamente, a pesar de lo duro, de todo lo que pueda herir, o resultar dramático, que es mucho, fueron unos años muy difíciles, y si el recordar a alguien "escuece" mirar el futuro con benevolencia, que es lo que pido por el cariño a Algeciras y sus gentes.